

Capítulo I

Introducción

I).- Introducción

Al contratarme con Caf México en noviembre de 1993, no tenía una idea clara de la labor que habría de desempeñar, aunque en entrevista previa a la contratación se me había comentado algo sobre control de materiales, tardé algunas semanas en tomar las riendas del tema.

A la semana de haberme contratado me encontraba ya en un módulo de la empresa que había sido montado en la 7a. reunión de la Asociación Latinoamericana de Metros y Suburbanos (ALAMYS), evento llevado a cabo en esta ocasión en las instalaciones de Cintermex en Monterrey, N.L. Para mí fue una grata experiencia el poder compartir una semana con gente de seis países latinoamericanos y con los dos países ibéricos.

Así, fue como empecé a tener mis primeros contactos con el medio ferroviario y comprendí que el nivel en el que se mueve esta empresa era muy diferente a lo que yo estaba acostumbrado.

Después de la reunión de Alamys fui enviado a una inducción que duró tres semanas en la factoría de Beasain e Irún, poblaciones de la provincia de Guipúzcoa del país vasco español. El objetivo de este viaje era el de conocer nuestras factorías, su organización, y a las personas con las que habría de mantener contacto frecuentemente.

Pero hubo algo más que aprendí que a lo mejor no estaba considerado por mis superiores, y esto fue el entender a una cultura totalmente diferente a la nuestra. Podría pensarse que esto no es importante, pero dado que gran parte de mi trabajo es hacer un puente de comunicación entre nuestro personal de planta (todos ellos vascos) y gente de otras empresas mexicanas, esto se vuelve esencial. Las diferencias de actitud, ritmo de trabajo, el estilo de crítica, etc. que los vascos tienen, podrían haberme ocasionado muchos problemas si antes no los hubiera comprendido.

A mediados de diciembre, y ya de regreso en México, empecé a trabajar en lo que serían mis responsabilidades principales; y con ello, empecé a sentir de una buena vez que comenzaba a pisar tierra firme. Aún así, he seguido enfrentando situaciones en las que mi conocimiento ha sido nulo, y la clave para haberlas resuelto ha sido el estar acompañado de la gente indicada y el haber sabido contactar a las personas adecuadas.

Considero que todavía estoy muy lejos de evitar este tipo de situaciones porque aún me falta mucho por aprender, pero también siento que estoy preparado para resolver positivamente lo que pueda venir.

En este empleo se me han presentado diferentes situaciones, que han requerido además de una adecuada comunicación, una serie de diferentes conocimientos para poder entenderlas y darles su debida solución.

Por último, tengo que decir que el trabajar en Caf México ha sido de mi agrado, ya que he hecho de las relaciones interpersonales, por las cuales siempre he sentido gran inclinación, el eje de mi desempeño.